

como desde el punto de vista general al rastrear, como se pretende y señala desde el principio, la presencia en nuestra creciente historia de claves interpretativas sobre bastantes actitudes y posturas presentes en el momento actual en relación con la cuestión sanitaria. Es también cierto que se da una ausencia, a mi entender significativa por muchas razones, de aportaciones centradas en lo ocurrido en los años del franquismo en los diversos aspectos analizados, epidemiológicos, condiciones de trabajo, siniestralidad, enfermedad profesional e incapacidad laboral, ya transitoria o permanente en los años de la industrialización acelerada, reacción de las organizaciones de trabajadores, tanto legales como clandestinas, etc. De todas formas constituye un punto de referencia a la hora de enfrentarse con los temas tratados, así como por los métodos y supuestos teóricos utilizados para su análisis e interpretación.

La obra da cuenta sin proponérselo de otra realidad, la existencia en nuestro país de un conjunto de profesionales de la historia de la medicina, y de las cuestiones con ella relacionadas que practican una metodología y llevan a cabo unos planteamientos marxistas en un sentido amplio del término. En ese sentido, y conscientes de que en España el número de investigadores de historia de la medicina que de una u otra forma utilizan o están interesados por el marxismo es significativo, parece conveniente, a la vista de la diversidad de enfoques, el debatir las distintas experiencias metodológicas que está dando de sí la combinación del marxismo con otros procedimientos ya en el campo de la antropología, sociología, economía, o de la historia o el derecho.

PEDRO MARSET CAMPOS

Mark WEATHERALL; Harmke KAMMINGA (1992). *Dynamic Science. Biochemistry in Cambridge, 1898-1949*. Cambridge, Cambridge Wellcome Unit for the History of Medicine, 85+2 pp. ISBN: 0-9516693-2-X.

Dynamic Science relata medio siglo de historia de la bioquímica europea a través de los avatares de la escuela fundada por F. G. Hopkins en la Universidad de Cambridge, uno de los ejes centrales de la institucionalización de la bioquímica en Gran Bretaña. Tomando como punto de partida los antecedentes de la química fisiológica británica durante las últimas décadas del siglo XIX y su relación con los departamentos universitarios de fisiología, Weatherall y Kamminga sitúan los primeros pasos de la bioquímica británica en la obra de Hopkins, a cuya labor en el Laboratorio de Fisiología de Cambridge consagran un capítulo, hasta la segregación de un grupo de investigadores que inició otra de bioquímica en 1914. La primera parte del libro sigue un patrón expositivo de corte biográfico-científico, referido tanto al fundador de la escuela como al selecto grupo de discípulos que

se formó en torno a él durante la I.^a Guerra Mundial y el período 1918-1924. En esta última fecha se dio un paso más con la creación del Dunn Institute de Bioquímica con el apoyo de Lord Balfour, a cuyas instalaciones, edificio, actividades docentes y de investigación, y medios financieros se consagra un apartado del libro.

Durante esta etapa se recoge la labor científica de J. D. S. Haldane, J. H. Quastel, M. Whetham, J. Needham y A. Szent-Györgyi, además de hacer mención explícita a la participación de mujeres en los trabajos de investigación del Instituto (Dorothy Needham, Ruby Leader, Marjory Stephenson...), en unos momentos en que el acceso de las mujeres a la Universidad de Cambridge era francamente difícil. A partir de 1930 se establece una nueva etapa en la vida del Dunn Institute —aún bajo la dirección del ya anciano Hopkins—, con numerosos visitantes extranjeros y nuevas fuentes financieras que vinieron a paliar los inacabables problemas de financiación, como la colaboración prestada por la Rockefeller Foundation. Se recoge la labor científica de M. Dixon, T. Mann, y la colaboración de visitantes ilustres como H. Krebs o M. Lemberg. La última parte de la obra está consagrada a la incorporación de la bioquímica a otras instituciones de Cambridge (los Field Laboratories, el Dunn Nutritional Laboratory, la Low Temperature Research Station, el Molténo Institute...) y sus principales intereses en la investigación bioquímica hasta finales de la década de los años 1940.

Se trata, en definitiva, de un relato escolar pormenorizado de la institucionalización de la bioquímica en la Universidad de Cambridge. El trabajo, que tiene un tono de divulgación científica, carece de aparato crítico, aunque aporta información sobre científicos, líneas de investigación, condiciones materiales y aspectos docentes. Todo ello se complementa con un sobrio material iconográfico. Se trata, por consiguiente, de un trabajo meramente descriptivo, de interés para la propia memoria histórica de los bioquímicos de Cambridge, pero que puede aportar algunos datos útiles como obra de consulta a todos los que se interesen por la historia de la bioquímica.

JOSEP LIUÍS BARONA VILAR